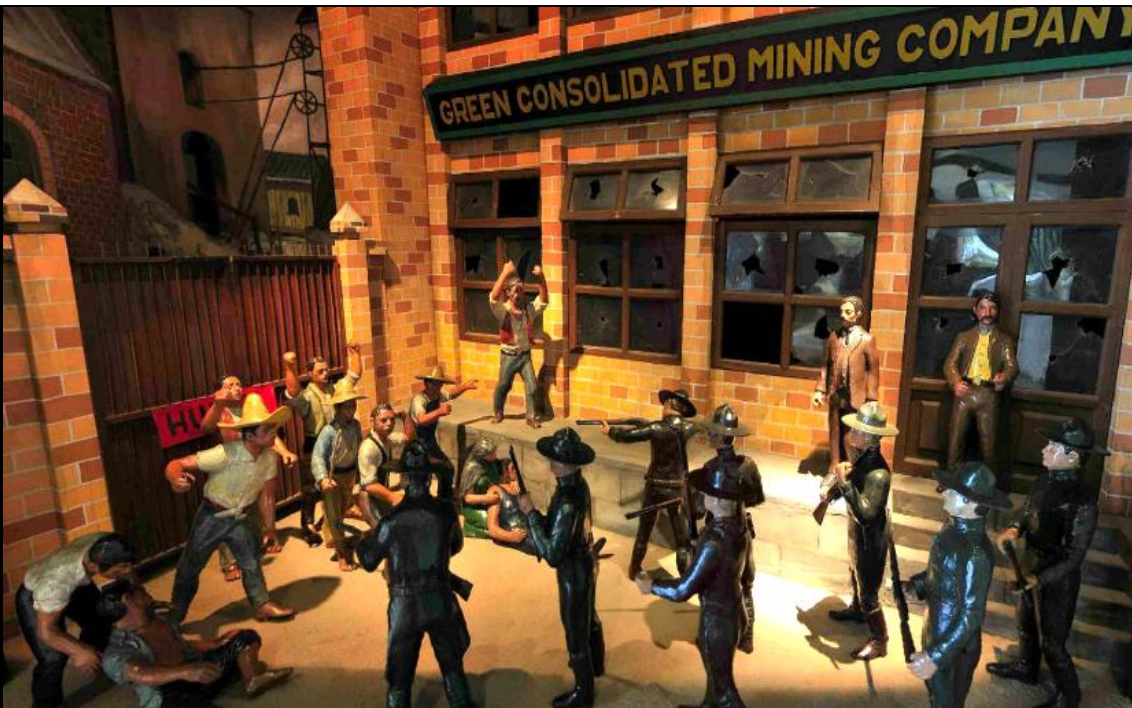


Estalla la Huelga de Cananea. Los mineros y los trabajadores reclaman mejores condiciones laborales

1 de junio



La Huelga de Cananea, que estalló el 1 de junio de 1906, es un ejemplo de la intransigencia patronal y el uso de cuerpos represivos nacionales y extranjeros para liquidar las aspiraciones proletarias; no obstante, ese movimiento dejó una huella imborrable en la memoria histórica nacional, pues no solo representa una lección de valentía y defensa de derechos, de lucha por la libertad, la justicia y la igualdad, sino que sirvió de inspiración a la causa revolucionaria y a los movimientos sindicalistas de ambos lados de la frontera. Más aun, sirvió como modelo de insurrección contra el capitalismo y fue precursora de otras huelgas mineras y laborales.

“La Huelga de Cananea (1906) junto con la rebelión del Río Blanco (1907) y la fundación del Partido Liberal Mexicano (1905) se inscriben dentro de lo que la historiografía tradicional ha dado en llamar como acontecimientos precursores de la Revolución Mexicana. Asimismo, es un tema que forma parte de la historia del movimiento obrero nacional.”

Emma Paula Ruiz Ham
Una mirada a la huelga de Cananea

Esta protesta fue producto de las terribles condiciones impuestas por el imperialismo y la burguesía porfirista contra los trabajadores mineros, quienes padecían discriminación, explotación y muchas carencias en sus centros de trabajo. En este sentido, la burguesía mexicana garantizó una economía de extracción que ponía los recursos naturales y la mano de obra al servicio de los monopolios.¹

Heroica Ciudad de Cananea

Se encuentra en el distrito de Arizpe, Sonora, a poco más de 70 kilómetros de los Estados Unidos. A inicios del siglo XX tenía una población poco numerosa, y sus habitantes obtenían sus ingresos principalmente de la mina local, propiedad del coronel estadounidense retirado William Cornell Green, quien sin capital propio aprendió a moverse en los ambientes bursátiles de Wall Street y consiguió el apoyo de Porfirio Díaz a fin de apoderarse de la mina y todo su alrededor; así fundó la Cananea Consolidated Copper Company (CCCC).

Esa compañía dominaba el lugar y controlaba el comercio local mediante una tienda de raya cuyos productos se vendían en dólares, pues eran importados desde Arizona, EUA. Además, tenía una planta de contratación y líneas ferroviarias: el Ferrocarril Cananea-Río Yaqui y Pacífico, subsidiario de la Southern Pacific Railroad Company.

En esa época Cananea comenzó a vivir un intenso proceso de crecimiento poblacional ya que se había convertido en un espacio laboral atractivo para inmigrantes nacionales y extranjeros de diverso origen social y geográfico debido al auge de las minas.

Grupos proletarios

Entre el naciente grupo proletario que laboraba en Cananea había mineros de otros estados del país, principalmente de Chihuahua, Baja California y Sinaloa; además había carpinteros, mecánicos, soldadores, herreros y otros, que tenían puestos especializados en el área extractiva. Asimismo, había una parte importante de obreros extranjeros: “más del 50 por ciento de los trabajadores provenía de

¹ <https://bit.ly/3WjK7WN>

México, más del 45 por ciento llegaba de los Estados Unidos; el resto tenía sus raíces en China”.²

Una de las principales molestias de los trabajadores mexicanos era la discriminación que padecían: les impedían acceder a puestos especializados y les pagaban en pesos; en cambio, a los trabajadores estadounidenses les pagaban en dólares y ocupaban posiciones privilegiadas.³

El movimiento obrero original de Cananea tenía vínculos con el proletariado del vecino país del norte. Compartían un enemigo: el capitalismo, y contra él unieron fuerzas en toda la región fronteriza. Los colectivos de socialistas, anarquistas y sindicalistas revolucionarios de los Obreros Industriales del Mundo (Industrial Workers of the World, IWW) jugaron un papel relevante en la huelga, pues se calcula que una tercera parte de los trabajadores de la CCCC simpatizaban con esta agrupación.⁴

Por otro lado, los hermanos Flores Magón y sus seguidores consideraron que “Cananea era un sitio espléndido para llevar adelante el proyecto de poner en marcha la organización de sus obreros”,⁵ por lo que enviaron delegados a la mina con el objetivo de promover la movilización. También participó la Unión Liberal Humanidad; era un grupo liberal cuya lucha iba por la vía de la paz y la negociación. La mayoría de sus miembros no eran obreros, sino personal administrativo, comerciantes e intelectuales. Juan José Ríos, Manuel M. Diéguez y Esteban Baca Calderón eran sus representantes.

Asimismo, estaban presentes los miembros del Club Liberal de Cananea, agrupación anarcosindicalista, a cuya cabeza estaban Lázaro Gutiérrez de Lara, abogado, y Esteban Bermúdez, quien había llegado en 1905 como delegado del periódico *Regeneración*. Su línea de lucha era la acción directa. Bermúdez, además, era el enlace con la dirección del Partido Liberal Mexicano (PLM) en San Luis Misuri y con la Western Federation of Miners (WFM) en Douglas, Arizona (el sindicalismo minero estadounidense más revolucionario).

La huelga y la represión

El movimiento huelguístico no era ajeno al espionaje policial: de esa manera este último obtenía información sobre las reuniones donde se preparaba la

² <https://bit.ly/41QK71C>

³ *Idem*.

⁴ <https://bit.ly/3oeEEEm>

⁵ <https://bit.ly/41QK71C>

huelga, y conocía sus volantes y propaganda en educación política y concientización.

Ese 1 de junio, cientos de trabajadores se declararon en huelga y salieron a las calles para exigir la destitución de los mayordomos déspotas y un sueldo de cinco pesos por ocho horas de trabajo; además, demandaban que se contratara un 75% de trabajadores mexicanos y 25% de extranjeros, e igualdad de oportunidades para ascender en los puestos de trabajo, acorde con sus aptitudes.

Pero la empresa reaccionó de manera muy violenta. No aceptó ninguna de las demandas obreras y solicitó el apoyo del gobierno federal del dictador Porfirio Díaz y del gobierno estatal de Sonora para reprimir a los huelguistas y terminar con su movimiento.

Incluso el traidor gobernador sonorense, Rafael Izábal, solicitó y obtuvo el apoyo de fuerzas de seguridad de Arizona, Estados Unidos, a las cuales se sumaron las del estado. Los rangers de Arizona se internaron en territorio de México violando la soberanía nacional bajo la complacencia de Izábal y del tirano Díaz.

En estas refriegas entre soldados y rangers, por un lado, y mineros mexicanos, por el otro, resultaron 23 muertos (de los cuales dos eran estadounidenses) y 22 heridos.⁶

Los *rangers* se habían ido con la llegada de los policías rurales mexicanos, a los cuales se sumaron cerca de 100 soldados. Hubo aprehensiones de todo tipo y cerca de 100 mineros murieron en la prisión. Los cabecillas de la Unión Liberal se habían deslindado. Gutiérrez de Lara y Bermúdez lograron escapar a los EE.UU. El resto de los líderes fueron juzgados: los condenaron a 15 años de cárcel en San Juan de Ulúa, pena que terminó en 1911 con el triunfo de la Revolución Mexicana.⁷

La huelga de Cananea fue precursora de varias demandas importantes que al triunfo de la Revolución se incorporaron en la Constitución de 1917: jornada laboral de ocho horas, la creación del salario mínimo, derecho a la asociación sindical y derecho a la huelga; además se eliminaron la discriminación por cuestiones de nacionalidad y el trabajo infantil; asimismo, las empresas tenían que contar con las condiciones de trabajo adecuadas respecto a la protección de la vida, la salud y la higiene laboral.

Imagen: <https://bit.ly/3ofOKEU>

⁶ <https://bit.ly/3WfrmEb>

⁷ <https://bit.ly/3onfao6>